

DISCURSO DEL EMBAJADOR GUY LAMOTHE, JEFE DE DELEGACION HAITIANA

Señor Presidente de la Conferencia General, el Ministro Luis Videgaray,

Señor Secretario General del OPANAL, Embajador Luiz Filipe Macedo de Soares,

Señoras y Señores, Jefes de delegación,

Señoras y Señores representantes de la Prensa,

Distinguidos invitados,

Es un gran honor para mí de representar la república de Haití a la celebración del quincuagésimo aniversario de la conclusión del Tratado de Tlatelolco que constituye el fundamento jurídico del Organismo para la Interdicción de las Armas nucleares en América Latina y el Caribe (OPANAL).

Señoras y señores

Quisiera aprovechar esa oportunidad para dirigir mis felicitaciones al Ministro Luis Videgaray por acceder a la presidencia de la Conferencia General de OPANAL, y también a los Cancilleres de Guatemala y Argentina por sus accesiones a la Vicepresidencia. Mis mejores deseos de éxito durante su mandato, que necesitará mucha energía para la conclusión de los diferentes trabajos.

Así, quiero también expresar la gratitud de Haití hacia el gobierno Mexicano que concedió todo su apoyo al Organismo y de la acogida que ha

sido reservada para mi delegación. Aprovecho para solicitar al canciller Luis Videgaray de transmitir los agradecimientos del presidente Jovenel Moïse, recién investido, al presidente Enrique Peña Nieto para su constante apoyo al OPANAL.

También felicitó, al secretario general del OPANAL, el embajador Luiz Filipe Macedo Soares que se dio por completo para cumplir un trabajo notable en la cabeza de OPANAL. Él supo requisionar los medios necesarios para poder dinamizar y reforzar la imagen de nuestra institución en la perspectiva de la eliminación total de las armas nucleares en el mundo. Embajador Soares, le ruego aceptar el agradecimiento del pueblo haitiano y del gobierno haitiano.

Señor Presidente,

La celebración del quincuagésimo aniversario de la conclusión del Tratado de Tlatelolco es un acontecimiento altamente histórico, él nos da la oportunidad de tomar conciencia nuevamente de las consecuencias nefastas de la utilización de las armas nucleares sobre la vida humana en particular. El compromiso determinado de la región América Latina y caribe a favor del desarme nuclear condujo ciertamente otras regiones a reflexiones ahondadas y continuas con vistas a alcanzar gradualmente la desnuclearización total. Gracias a nuestros líderes de los años setenta. Nuestra región se hizo indiscutiblemente un modelo.

Aprovecho de eso para rendir un homenaje a los visionarios que habían contribuido a la creación de esta institución que nos reúne a todos hoy a la Cancillería mexicana para contemplar otras perspectivas que

deberán de llevar a nuestro objetivo común tanto deseado, « la eliminación de las armas nucleares ».

En esta perspectiva, la República de Haití hace un llamamiento a la promoción de las acciones nacionales, regionales e internacionales con el fin de alcanzar un mundo pacífico y seguro sin armas nucleares. Haití, al igual que varios otros países, acoge con mucha esperanza, la propuesta formulada por la Asamblea general de las Naciones Unidas de convocar en el 2018 una Conferencia internacional de Alto nivel sobre el Desarme nuclear. Alimento la esperanza que los esfuerzos de OPANAL durante más de cincuenta años serán aprovechados para reflexionar mejor sobre el futuro, respecto a los riesgos constantes y enormes a la utilización de armas nucleares.

Señor Presidente,

La creación por los países de la región, de hacer de América Latina y el Caribe, la primera zona exenta de armas nucleares en el mundo representa una de las grandes realizaciones de nuestro tiempo a favor de paz y de la seguridad internacional.

Cincuenta años más tarde, nosotros nos regocijamos de la validez de esta decisión que está a la base de la Declaración especial adoptada por nuestros Jefes de Estado y de Gobierno en el marco de la Comunidad de los Estados de América Latina y del Caribe (CELAC), proclamando nuestra región « ***como una zona de paz así como de desarme nuclear.*** »

Nosotros también nos felicitamos por el alcance universal de este modelo que inspiró otras regiones del mundo a establecer otras zonas

exentas de armas nucleares. Tales iniciativas permiten aumentar cada día el espacio de los pacifistas y rechazar la amenaza de holocausto nuclear.

A través de mí, el Gobierno haitiano, una vez además, lanza una llamada a la adhesión universal al Tratado de no proliferación nuclear (TNP) y al Tratado sobre la Interdicción completa de los Ensayos Nucleares (CTBT). Estos dos instrumentos constituyen instrumentos de desarme nucleares muy importantes a pesar de los fallos que pueden tener.

Haití renueva su apego a la opinión consultiva dada por la Corte Internacional de Justicia, en julio de 1996, sobre « la amenaza de recurrir a las armas nucleares » en la cual había declarado que existe « una obligación de negociar de buena fe hasta un resultado total, todos los aspectos de un desarme nuclear colocado bajo control internacional estricto y eficaz ». Todos los Estados del planeta deberían dejarse guiar por esta decisión de la Corte en las negociaciones con vistas a alcanzar un desarme nuclear general.

Señor Presidente,

La República de Haití será parte activa a todas los Convenios internacionales y Tratados en el dominio del desarme nuclear. En este sentido, el Gobierno haitiano hace el compromiso de firmar y de ratificar el Convenio internacional para la represión de los actos de terrorismo nuclear, adoptado el 13 de abril de 2005, el Convenio para la represión de los actos terroristas al explosivo, adoptado el 5 de diciembre de 1997 y el Convenio sobre la protección física de las materias fisibles de 1980.

También, nosotros nos comprometemos a aplicar estos instrumentos internacionales estableciendo nuestros informes de puesta en marcha de manera regular. Me regocijo que, bajo mi administración, mi país pudo encaminar el primer informe sobre la puesta en marcha al nivel nacional de la resolución 1540 (mil quinientos cuarenta) adoptada por el Consejo de Seguridad de las Naciones a su 4956 (Cuatro mil novecientos quincuagésimo sexto) sesión, el 28 de abril de 2004.

Estamos determinados a someter también, en el curso de este año, nuestro primer informe que concierne al Protocolo adicional al Acuerdo entre la República de Haití y la Agencia internacional de la Energía atómica relativo a la aplicación de garantías en el marco del Tratado que se refiere a la interdicción completa de las armas nucleares en las zonas América Latina y caribe, y del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares.

Señor Presidente,

Ojala y pueda nuestra adhesión renovada a los principios de nuestro Organismo contribuir a edificar un mundo más seguro para nuestros niños y nuestros nietos. Permita que yo acabe mi alocución formulando el deseo que el centenario de OPANAL pueda ser celebrado en un mundo sin ARMAS NUCLEARES.

Muchas gracias Señor Presidente !